



# La BRILAT regresa de AFGANISTÁN

Una nueva agrupación, formada en su mayor parte por efectivos de la Brigada *Canarias XVI*, será la encargada de completar el repliegue a Herat

Los militares de la BRILAT *Galicia VII* regresan a España después de seis meses de misión formando parte de la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad en Afganistán (ISAF). El relevo de los cerca de 1.000 soldados de la ASPFOR XXXII se completará a mediados de este mes con el último de los cinco vuelos previstos para la

rotación del personal. El testigo de la misión lo recoge una nueva agrupación, ASPFOR XXXIII, compuesta en su mayoría por militares de la Brigada de Infantería Ligera *Canarias XVI*. Esta unidad llega al país asiático con la misión de continuar el repliegue de las tropas españolas que comenzó hace dos meses con la cesión del mando a las fuerzas afganas de los puestos avanza-

dos de combate de Ludina y Moqur. Los efectivos de la BRILAT también han organizado los primeros convoyes de repliegue que trasladan vehículos y contenedores con equipos y material desde Qala-i-Naw hacia Herat, y han asesorado a las unidades del Ejército Nacional Afgano (ANA) y colaborado con ellos en la represión de la insurgencia. En estas operaciones los efectivos



Operación helitransportada para dar seguridad en la zona del paso de Sabzak a un convoy que se dirige a la base de Herat.

PO ASPFOR XXXII

control, logística y apoyo aéreo, «pero tienen algo mucho más importante: empuje. La moral de la Brigada y sus mejoras palpables conforman una unidad joven y con iniciativa, que ha demostrado que está dispuesta a asumir los cometidos de seguridad en la provincia de Badghis», recalca el jefe de ASPFOR XXXII. En estos meses, la fuerza española ha acompañado a las unidades del Ejército afgano en varias operaciones destinadas a reducir la capacidad de la insurgencia en la zona.

En una de las más recientes, el pasado 17 de abril, en la que el contingente español participaba con una unidad tipo compañía, se activaron dos artefactos explosivos improvisados (IED) al paso de vehículos españoles. No causaron daños personales pero resultó dañado un vehículo *RG-51*, que fue recuperado y posteriormente trasladado a la base española de Qala-i-Naw. El resto de la compañía continuó el apoyo a las fuerzas afganas. Dos de sus secciones aseguraron el cordón exterior mediante una operación aeromóvil en la que se contó con el apoyo de los helicópteros de ataque llegados a Afganistán a finales del pasado mes de marzo. Los tres *HA-28 Tigre* de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET) han completado con éxito sus primeras misiones apoyando a las tropas españolas y aliadas.

Los helicópteros de ataque también han dado protección a los convoyes de repliegue de las unidades españolas que parten de la base de Qala-i-Naw con destino a la base de apoyo avanzado de Herat, donde embarcan en aviones hacia España. En estos convoyes, que se organizan con el apoyo de una unidad logística norteamericana, se han transportado ya más de un centenar de contenedores con diverso material de campamento, herramientas y repuestos, así como vehículos tácticos *Lince* y *RG-51* que utilizaban las unidades ya desactivadas en las bases de Ludina y Moqur. Completada la

retirada de los dos puestos avanzados de combate, el ministerio de Defensa prevé dejar el próximo otoño la base de Qala-i-Naw, donde está concentrado en la actualidad el grueso del contingente. El ministro de Defensa, Pedro Morenés, ha manifestado que el porcentaje de fuerzas que debía regresar este año —un 40 por 100, según el calendario acordado con la OTAN—, podría ampliarse, siempre que las condiciones de seguridad lo permitan y continúen los buenos resultados en la transferencia de la responsabilidad a las fuerzas afganas.

Los convoyes tardan más de 13 horas en completar un recorrido de 160 kilómetros a través de una pista de montaña, la llamada ruta *Lapis*. Como medida de seguridad se emplean los vehículos antiminas *Husky* enviados el pasado febrero para detectar la presencia de artefactos explosivos improvisados (IED). Además, se cuenta con el apoyo de la sección de Limpieza de Rutas del *US Army*. La protección se completa con un grupo táctico de las fuerzas españolas que se despliega mediante helicópteros en las proximidades del paso de Sabzak, zona donde habitualmente actúa la insurgencia, para que el convoy no sea hostigado.

Se trata de impedir que se repitan ataques como los registrados recientemente en otras zonas de la provincia de responsabilidad española. A mediados de abril, durante una patrulla de presencia y seguridad al norte de Qala-i-Naw, un vehículo *RG-51* recibió fuego de fusilería y lanzagranadas *RPG-7* por parte de un grupo de insurgentes. La unidad española solicitó apoyo aéreo, al tiempo que repelía el ataque abriendo fuego con su armamento de dotación. El puesto de mando en Qala-i-Naw envió a la zona una unidad de respuesta rápida (QRF) y medios de recuperación de vehículos. Finalmente, no se produjeron daños personales ni materiales y toda la unidad llegó a su base sin más novedades. Días an-

## Los helicópteros Tigre apoyan a las tropas y dan protección a los convoyes

de la 3ª Brigada afgana que despliega en la provincia de Badghis continúan dando muestras de sus progresos. A lo largo del último mes han liderado varias acciones, denominadas *Al Mazak*, algunas de ellas lanzadas en territorios en los que anteriormente no habían actuado, por estar controlados por la insurgencia, como las zonas al norte y sur del valle de Murgab. «Los avances han sido notables y podrán desenvolverse por sí solos dentro de muy poco tiempo», asegura el jefe del contingente español, coronel Fernando García González-Valerio. En su opinión, las tropas afganas carecen de algunas capacidades, principalmente de mando y





PIO ASPFOR XXXII

## Gente que viene y va

Sargento Alberto Vázquez Rodríguez  
PIO ASPFOR XXXII

**A**fganistán. Marzo de 2013. Hay movimiento entre la base de Qala-i-Naw y la ACOP *Bernardo de Galvez II*, en Ludina. Un movimiento de columnas que, si bien puede ser más o menos frecuente entre las dos localidades a los ojos de los afganos que viven a lo largo de la ruta, esta vez es algo distinto, fuera de lo habitual. Decenas de vehículos forman el primero de los tres movimientos en los que se divide el repliegue del puesto avanzado que España deja tras haberlo ocupado durante casi tres años. Entre los vehículos que llevan ya la primera carga de material y equipo viaja una sección de la TF 22 *Rey Pelayo*, la última unidad en ocupar la base. Se desplazan a Qala-i-Naw, de avanzadilla, para preparar la llegada del grueso de la compañía. Pero regresarán como escolta para replegarse toda la unidad junta, reunida, y en orden. Gente que viene y va.

El paisaje habitual de tiendas, *Hescos* y *T-Wall* que puebla la COP se va desdibujando para dejar paso a huecos vacíos, ir y venir de gente que se afana en recoger todos los materiales que han de ser replegados, dejando todo limpio, y todo ello sin bajar la guardia en lo referente a la seguridad propia, en una zona que ya se ha cobrado su tributo.

La recogida de las tiendas, materiales y demás impedimenta se traduce en un trasiego constante de militares con sus equipos de una tienda a otra. Si antes eran reducidas para ocho personas, ahora las ocupan hasta 14 o más. Incluso el gimnasio ha cambiado; ahora sirve de alojamiento para los militares y, a la vez, de improvisado almacén. El comedor también perderá en breve su función, se quitarán las mesas y sillas metálicas para transformarse en un alojamiento más para el personal.

Finalmente, se entregó la base al Ejército afgano. Fue un acto sencillo, pero a la vez, emotivo para los que contemplamos el último arriado de Bandera en el COP. Y en el aire sensaciones encontradas: para algunos llegaba el esperado momento de una habitación en Qala-i-Naw, de dejar su litera de campaña tras cuatro meses y disfrutar de un poco más de intimidad. Otros hablan de los nuevos cometidos que les esperan en la base: misiones muy parecidas, más que entrenadas, memorizadas, pero todo será distinto. En la nueva base apenas conocen a la mayoría de la gente, mientras en la COP se cansaban de verse las caras todos los días. El comedor de Qala-i-Naw es casi diez veces el de Ludina, y lo único que verán será a gente que viene y va.

## Las tropas españolas han participado en varias operaciones contra la insurgencia

tes, los militares que participaban en la operación *Almazak*, liderada por el Ejército afgano, sufrieron un hostigamiento con armas ligeras por parte de la insurgencia. La unidad española respondió al fuego enemigo con su armamento ligero y morteros hasta provocar el cese del ataque.

### OPERACIONES CIMIC

Actualmente, las operaciones de colaboración cívico-militar (CIMIC) que desarrollan las tropas españolas se programan con la finalidad de favorecer el tránsito de los convoyes de repliegue que durante estos meses van a recorrer la ruta *Lapis* con dirección a Herat. Este tipo de operaciones, denominadas *on ground*, permiten conocer de primera mano las necesidades de las poblaciones del sur de la provincia de Badghis próximas a la ruta, a las que se entrega diverso material de ayuda humanitaria. Además de ganarse la confianza de los habitantes para que informen de cualquier amenaza que pudiera acechar al paso de las tropas, estas visitas se aprovechan para hacer un reconocimiento de los puestos de observación que la Policía Nacional afgana tiene desplegados para proteger la ruta.

En cada una de estas operaciones, en las que también participan los equipos de operaciones psicológicas (PSYOPS) y una sección de protección, se realiza una *shura* (consejo de ancianos) en la que participan todos los notables de la localidades próximas. En ella las autoridades exponen a las fuerzas españolas las necesidades y problemáticas de sus pueblos. «En lugar de hacer las cosas de acuerdo a nuestro criterio, siempre les preguntamos qué necesitan y dónde, con lo

Efectivos españoles en una operación contra la insurgencia liderada por las fuerzas nacionales de seguridad afganas en el valle de Garmak.



El contingente español ha realizado una intensa labor de colaboración cívico-militar (CIMIC). En la foto, entrega de material escolar en una escuela de Qala-i-Naw.



*El nuevo contingente que llega este mes a Badghis se encargará de cerrar la base de Qala-i-Naw el próximo otoño*

que nos aseguramos de que les damos lo que de verdad les hace falta», señala el coronel González-Valerio. El jefe del contingente añade que esta ha sido siempre la forma de actuar de los militares españoles: «tenemos una gran empatía con la población en los lugares donde hemos estado —asegura—; nunca hemos sido arrogantes ni les hemos mirado por encima del hombro; les tratamos como a iguales, salvando las diferencias que existen, tanto en cultura, religión, medios y educación».

#### **BRIGADA CANARIAS**

Una nueva agrupación española despliega este mes en la base *Ruy González de Clavijo* de Qala-i-Naw. Compuesta por casi un millar de efectivos, está

formada, fundamentalmente, a partir de unidades de la Brigada de Infantería Ligera *Canarias XVI*, siendo el Regimiento de Infantería Ligera *Canarias n° 50* el que aporta el grueso del personal. Se trata de la cuarta vez que las unidades del Archipiélago generan un contingente para Afganistán.

En esta ocasión, a las misiones de apoyo y asesoramiento a las fuerzas afganas en operaciones contra la insurgencia y la ayuda a la población en aspectos sociales y de reconstrucción se añade la responsabilidad de cerrar la base de Qala-i-Naw y completar el repliegue de las tropas españolas a Herat, el mayor reto logístico acometido por las Fuerzas Armadas españolas. La despedida de la agrupación, bajo

el mando coronel José Luis Murga, se celebró en Las Palmas de Gran Canaria el 20 de abril en la plaza de Santa Ana, delante de la catedral, en un acto que estuvo presidido por el jefe del Mando de Canarias, teniente general Juan Martín Villalón. Asistieron numerosas autoridades militares y civiles, entre ellas, el ministro de Industria, Energía y Turismo, José Manuel Soria, el presidente del Gobierno de Canarias, Paulino Rivero, y el alcalde de la ciudad, Juan José Cardon. A ellos se unió una gran cantidad de público que quiso acompañar a los soldados como muestra de respeto, cariño y reconocimiento a su trabajo.

**Victor Hernández**, con información de **TCOL Severino Riesco** (PIO de ASPFOR XXXII)

Coronel Fernando García González-Valerio, jefe de ASPFOR XXXII

# «La población empieza a confiar en SU EJÉRCITO»

El jefe del contingente español afirma que la 3ª Brigada afgana «pronto podrá desenvolverse sola»

Los soldados de la BRILAT Galicia VII regresan este mes de Afganistán. A las tareas de apoyo a la población y al Ejército afgano, han sumado el reto de comenzar el repliegue. El coronel Fernando González García-Valerio resalta la labor de sus soldados que, en estos seis meses de misión, «han dado lo mejor de sí mismos», en ocasiones bajo el fuego de la insurgencia.

— **Coronel, cercano ya el regreso ¿qué impresión se lleva de la misión?**

— Como esperábamos, ha sido muy exigente, pero el balance no puede haber sido más positivo. En Afganistán nada es lo que parece: la dificultad tremenda para tener buena información, la diferencia de ritmos de los varios y múltiples actores (los afganos, los otros países de la coalición...), el invierno (con su frío, nieve, lluvia y barro, que hacen que sea una pesadilla cualquier operación) y, como no, lo que conlleva mayor riesgo: la insurgencia.

A pesar de todo hemos cumplido con los cometidos asignados: hemos replegado las bases de combate avanzadas de Ludina y Moqur, iniciado el repliegue hacia Herat y mantenido la situación de seguridad. Además, hemos contribuido a mejorar la gobernabilidad, impulsando la reintegración, el sistema judicial, los temas de género... y proyectos de desarrollo, tanto de la Agencia Española para la Cooperación y el Desarrollo (AECID), como extranjeros. Reconozco que no hemos podido alcanzar todos los objetivos porque, como dicen en la coalición «esto es Afganistán». Pero nos vamos con la sensación de haber dejado la provincia

de Badghis mejor que la encontramos; hemos hecho lo imposible para que las cosas salgan adelante.

— **¿Cómo han afrontado los hostigamientos de la insurgencia?**

— Son momentos en los que se ponen a prueba, no sólo los procedimientos militares que hemos practicado exhaustivamente, sino también el temple y una serie de valores que son esenciales para los soldados y que necesitan mucho tiempo para conseguirse. En un combate con la insurgencia tienes que dar lo mejor de ti mismo, no puedes fallar. Hay que poner en práctica todo lo que se ha ensayado hasta la saciedad y aguantar a pie firme lo que venga, sabiendo que tu compañero depende de ti y tú de él, porque eres parte de un equipo que te necesita; tienes que estar a la altura de lo que tu unidad espera de ti.

El momento más duro fue la muerte del sargento David Fernández Ureña, caído en combate en enero de este año, cuando estaba tratando de desactivar un artefacto explosivo improvisado en la ruta *Opal*. Las horas y días siguientes fueron muy duros para todos. Algunos no lo

conocían personalmente, pero todos sentimos su muerte como la de alguien cercano. Rezamos por él y estoy seguro de que no le olvidaremos nunca.

— **¿El Ejército afgano está respondiendo al adiestramiento recibido de los militares españoles?**

— Sí. Gracias al trabajo de muchos meses, la 3ª Brigada del Ejército afgano está realizando operaciones que hasta hace poco eran inimaginables; están llevando la iniciativa, con una serie de operaciones audaces, muy bien planeadas, con diseños sencillos —que son los que mejores resultados dan—, y con una ejecución valiente. Estoy convencido de que pronto podrán desenvolverse por sí solos.

— **¿Los habitantes de Badghis perciben la importancia de esos progresos?**

— Sí. Poco a poco, la población empieza a confiar en su Ejército. Ven que no sólo les respeta, sino que les proporciona la seguridad que necesitan; ven que donde hay cerca una base del Ejército, donde hay carreteras vigiladas y donde a diario se patrulla, son zonas seguras. Los equipos de asesores inciden mucho en que las Fuerzas de Seguridad están para proteger a la población. Este es el eje sobre el cual gira la doctrina de contrainsurgencia: quien tenga el apoyo de la población acabará venciendo. Entre otras actividades, hemos asesorado a los soldados afganos para que sean ellos mismos los que lleven a cabo las operaciones de cooperación cívico-militar; se acercan a la población, les ayudan, les informan, y así ven la cara amiga y humana que les proporciona seguridad.

«Hay que consolidar la transición para que el repliegue no sea traumático»





«Nos vamos con la sensación de haber dejado la provincia de Badghis mejor que la encontramos», indica el coronel González-Valerio.

PICTO ASFOR XXXII

— ¿Cree que los afganos valoran la labor realizada por las tropas españolas?

— La verdad, y aunque pueda parecer un tópico, tanto las autoridades como la población están encantados con nosotros. La receta es fácil: allí donde hay fuerza española, se sienten seguros porque la insurgencia no se acerca a sus casas y porque saben que respetamos sus costumbres y creencias; jamás ha habido una falta de respeto, una afrenta o unos malos modos. Cada uno de nosotros sabe que estamos aquí por y para los afganos.

De todas formas, Afganistán no es el escenario que más facilita la interacción con la población local. Son muchas las restricciones, las normas de seguridad y los antecedentes de hechos puntuales que hacen necesarias una serie de medidas que no permiten integrarse en la vida cotidiana de los afganos.

— ¿Cómo se están desarrollando los primeros convoyes de repliegue?

— Hasta la fecha, sin grandes problemas,

a pesar de la dificultad que representa el planeamiento y los diferentes factores que toman parte. Se está haciendo en sintonía con el resto de naciones de la coalición; el repliegue es parte de la operación de la ISAF y el Mando Regional Oeste nos proporciona apoyo. En los convoyes contamos con medios de inteligencia, una compañía de transporte norteamericana que completa nuestras capacidades de camiones para llevar contenedores; nuestros helicópteros, entre los que están los de ataque *Tigre* para el apoyo aéreo en caso necesario... Cada convoy implica un número tremendo de camiones para transportar la carga y de vehículos de combate para dar seguridad.

— ¿Resulta muy complicado mover tantos vehículos por las deficientes carreteras afganas?

— Así es. Controlar un convoy de estas dimensiones, que se extiende varios kilómetros a través de un paso de montaña, coordinando diferentes unidades espa-

ñolas e internacionales, es algo bastante exigente. La ruta que separa Qala-i-Naw de Herat, donde se prepara la carga para transportarla a España, es de tan solo 160 kilómetros, pero está en tal estado que, aparte de tener que pasar sobre la cordillera de Safed Koh, se tarda en recorrer entre 14 y 18 horas. Alguna vez hemos tardado dos días, sobre todo en invierno, por el hielo y la nieve en el paso de Sabzak, que hace que cruzarlo sea una pesadilla. Es un desafío para los jefes de los convoyes porque apenas hay espacio para maniobrar. A ello se une la seguridad que hay que dar a toda la ruta. En una parte mantenemos buenas relaciones con la población y nos informan de cualquier amenaza. Ya fuera de nuestra provincia está la zona más conflictiva, donde se necesita más seguridad y apoyos.

— ¿Qué retos han quedado abiertos para el nuevo contingente español que despliega en los próximos días?

— Aparte de la tarea titánica de transportar la gran cantidad de material que aún queda en Qala-i-Naw, que va a exigir un tremendo esfuerzo, hay que consolidar la transición con los afganos para que el repliegue de Badghis no sea traumático. Lo esencial es que los afganos se crean y sientan capaces de asumir todas las responsabilidades; es su país y su futuro. Esta transición, tanto en seguridad como en desarrollo, hay que mantenerla de manera que vean que la comunidad internacional no los dejamos. Los años que llevamos en Afganistán, el tributo en sangre y el esfuerzo y compromiso de España con esta nación no se pueden abandonar.

— ¿Está satisfecho del rendimiento de sus soldados?

— Totalmente. Hay que resaltar la calidad de nuestros jóvenes cuadros de mando y soldados de la BRILAT, porque en estos tiempos en los que sólo se habla de corrupción, de problemas y en resumen, de egoísmo, aquí hoy solo puedo hablar de su generosidad. Son un ejemplo para nuestra sociedad: aquí hay disciplina, buenas maneras, profesionalidad, compañerismo, dedicación, entusiasmo y generosidad. No olvidaremos nunca esta operación, porque estamos muy orgullosos, no solo de haber representado a España en Afganistán, sino de haber cumplido a toda costa la misión encomendada, según reza el decálogo de la BRILAT.

V.H.M.